

Boletín mensual para los Servidores de la Renovación en el Espíritu Santo de Cuba

CONDICIONES DEL SERVIDOR – (Segunda parte)

II.-AMOR POR EL PUEBLO

1. Esto es tener los mismos sentimientos de Cristo, que no vaciló en hacerse el último y morir, por su Pueblo. (Cf. Filipenses 2).

2. Es éste el mismo espíritu de San Pablo:

Porque el amor de Cristo nos apremia.. II Corintios 5,14a

¡Ay de mí si no predicara el Evangelio! I Corintios 9,16b

...por El (Jesús) estoy sufriendo hasta llevar cadenas como un malhechor; pero la Palabra de Dios no está encadenada. II Timoteo 2,9.

Te conjuro en presencia de Dios y de Cristo Jesús que ha de venir a juzgar a vivos y muertos, por su Manifestación y por su Reino: Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, amenaza, exhorta con toda paciencia y doctrina. II Tim.4,1-2

3. Sabe entender a la multitud. Es entendido por ella. Es sencillo. Y compasivo. No usa gestos ni discursos grandilocuentes. Habla en parábolas.

No trata de hablar bien. Sino de que la Palabra sea entendida por todos, aún por los más débiles.

Es insobornable en la presentación de la Palabra, crudo y veraz. Pero comprende los dolores, las debilidades, las urgencias.

Sabe mezclarse con los pobres, con los ancianos, con los tímidos, los enfermos, los pecadores. Se coloca entre ellos, los abraza, los bendice, los conforta, comparte sus comidas, bendice sus niños, los ama.



4. Su amor por la gente lo hace entregarse día tras día. Ya no vive para él. Ya no es de sí mismo; pertenece a los demás.

Así dice San Pablo: Muy gustosamente gastaré y me desgastaré totalmente por las vidas de ustedes. (II Cor.12, 15).

Empieza a perder sus entretenimientos y diversiones. No tiene tiempo para ver televisión. Cae todas las noches agotado en la cama; con sólo fuerzas para dar la última despedida del día al Señor.

5. Sin espíritu misionero no hay verdaderos servidores.

Es capaz de sentir el dolor y la necesidad de su gente. En su oración a solas con el Señor le presenta las necesidades de los demás y renueva constantemente su entrega y compromiso de servicio pidiendo el poder, la fuerza y capacidad que sólo el Espíritu Santo le puede otorgar para llevar el reino de Dios a sus vidas.

Leer: Decreto Ad gentes, 25.

III.-CARACTER

Un carácter que no se doblega.

Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por ustedes, y completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia. Col.1, 24.

.... para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. Filipenses1,21.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada? Rom.8.35

Valentía.

Esta no es una virtud sólo para los primeros mártires. También hoy es necesario desafiar peligros: posibilidad de quedarse sin el empleo, de ser rechazado por los amigos, incomprendido por la familia, de perder dinero y tener que afrontar la pobreza, de sostenerse firme contra las presiones emocionales de todo el resto, de sufrir contradicción y calumnia.

Aquellos que somos empleados del Señor, sabemos que -si lo hemos sido en serio- por lo menos algunas, sino casi todas estas contradicciones, debimos soportarlas.

Pablo también nos ofrece expresiones del valor de un servidor.

Tú, en cambio, me has seguido.. en mis persecuciones y sufrimientos, como los que

soporté en Antioquia, en Iconio, en Listra. ¡Que persecuciones hube de sufrir! Y de todas me libró el Señor. Y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones. II Tim. 3,10-12.

Desprendimiento y pobreza.

Si alguien esta seducido por la riqueza o si tiene una ambición prioritaria por los bienes materiales, es mejor que no se meta en esta labor. El Señor necesita pobres, desprendidos. El mismo dijo que no se puede servir a dos señores.

Porque nosotros no hemos traído nada al mundo y nada podemos llevarnos de El. Mientras tengamos comida y vestido, estemos contentos con eso. I Timoteo 6,7-8.

Generosidad

Los propios bienes están al servicio del Reino.

La propia casa, el trabajo, el tiempo, las fuerzas, lo mejor de su capacidad, etc. ...

Apacentaré a mis Ovejas

Como un pastor vela por su rebaño cuando se encuentra en medio de sus ovejas dispersas, así velaré yo por mis ovejas. Las recobraré de todos los lugares donde se habían dispersado en día de nubes y brumas.

Las sacaré de en medio de los pueblos, las reuniré de los países, y las llevaré de nuevo a su suelo. Las pastorearé por los montes de Israel, por los barrancos y por todos los poblados de esta tierra.

Las apacentaré en buenos pastos, y su majada estará en los montes de la excelsa Israel. Allí reposarán en buena majada; y pacerán pingües pastos por los montes de Israel.

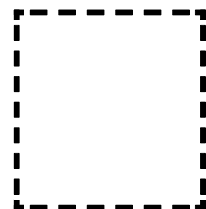
Yo mismo apacentaré mis ovejas y yo las llevaré a reposar, oráculo del Señor Yahveh.

Buscaré la oveja perdida, tornaré a la descarriada, curaré a la herida, confortaré a la enferma; pero a la que está gorda y robusta la exterminaré: las pastorearé con justicia.

(Ez.34, 12-16).

El Servidor

Centro Nacional de Servicios de la
Renovación Carismática Católica.
146 # 904 esq. A 9na. Playa
Ciudad de La Habana 11600



IMPRESOS